

LA BOTICA DEL LIBRO

Remedios lectores para la inclusión social

La botica del libro propone la lectura como un camino para curar determinados problemas personales y sociales. Destaca por su carácter integrador, difusor de cultura, en beneficio de la comunidad y transformador de la realidad social. El proyecto, llevado a cabo en Cartagena (Murcia), se basa en sanar a través de los libros, mediante remedios que prescriben y aconsejan a sus lectores.

En numerosas ocasiones la realidad parte de un sueño. Es el caso de nuestra Botica, que nació de esta historia, de un sueño...

“Cada vez que entro en una librería recuerdo a mi abuela. La abuela todas las noches nos regalaba un cuento. Esa noche le pedimos que nos contara la historia más fantástica vivida por ella. Y como siempre, atendió gustosa nuestro deseo...

El abuelo no vivía en esta ciudad cuando éramos novios y, a pesar de haberme despertado con un poco de fiebre ese día, decidí visitarle. Cuando llevaba poco tiempo conduciendo, comencé a encontrarme peor. Así no podía seguir el viaje. Distinguí a la derecha de la carretera un camino que me llevó a un pequeño pueblo. Tardé poco en ver un letrado en el que ponía “Botica”. La puerta de la botica estaba cerrada. Me dirigí hacia un grupo de personas que charlaban en la plaza y pregunté si alguna de ellas era el boticario. Se miraron entre ellos y me dijeron que precisamente esa mañana el pueblo había enterrado a su boticario. Y, de pronto, me di cuenta de lo tristes que estaban. Fue al preguntarles si había otra botica, cuando comprendí que mis preguntas les aumentaba el dolor que ya sentían.

Cuando me encontraba cerca del coche, se me acercó una anciana. Era la viuda del boticario. Gracias a ella comprendí que “había llegado tarde...”, que nunca en mi vida (tal y como ha ocurrido) encontraría una botica como aquella. “Debe disculparles, me dijo, es normal que se encuentren así. Mi marido siempre estaba allí. Solo con mirar a los ojos sabía lo que necesitabas. A mí me ha dejado recetas para los pocos años que me puedan quedar de vida. Aunque con usted hoy, él lo hubiera tenido muy difícil ya que ese catarro le oculta la mirada. Hubiera necesitado charlar un rato con usted para recetarle el libro adecuado”.

Como todos los relatos también nuestra Botica tiene su érase una vez...

Érase una vez unos libros que se encontraban llenos de polvo y tristes, que vivían desde hacía muchos años en las estanterías de los locales sociales de dos barrios de Cartagena. Nadie los leía, nadie pasaba sus páginas y estaban olvidados por el tiempo. Un día, un grupo de vecinos con ayuda de las maestras de adultos decidieron rescatarlos del olvido. Enseguida descubrieron que los libros podían curar del virus de la marginación y la incompreensión así como de diversos males como la tristeza y la intolerancia.

En el año 2004 los libros fueron rescatados del olvido y se empezaron a llenar de vida. Las bibliotecas se decoraron como farmacias, se reciclaron tarros donados por farmacéuticos y se rescataron viejos expositores de farmacias. Prospectos, recetas, tarros, cajas de medicamentos se encontraban mezclados con libros de poesía, narrativa y con obras



Botica de los libros.

en diversos idiomas. Libros como medicina social y como remedios para emocionar, soñar, viajar, aprender, hacer amigos y para ser sobre todo un poco más felices.

Las bibliotecas respondían a la realidad social en ambos barrios. Lo Campano es un barrio de Cartagena donde la marginación y la exclusión social marcan su día a día.

El aula de educación de adultos intentaba ser un agente dinamizador de cambio social. En José María Lapuerta, la botica tenía que responder, como espacio vivo, a la nueva realidad multicultural del barrio. Comenzamos nuestro camino acompañados del librero y farmacéutico del barrio, por librerías rusas, árabes, españolas... con donaciones de particulares y de instituciones.

En nuestros comienzos fuimos viendo que las bibliotecas como espacios culturales podían compen-

*Érase una vez unos libros
que se encontraban llenos
de polvo y tristes, que
vivían desde hacía muchos
años en las estanterías
de los locales sociales de
dos barrios de Cartagena.
Nadie los leía, nadie
pasaba sus páginas y
estaban olvidados por el
tiempo.*

sar las desigualdades sociales y ser agentes para el desarrollo personal y social. Y pensamos entonces que la mejor forma era conseguir la participación de toda la comunidad; poco a poco fuimos implicando de forma voluntaria a vecinos en la gestión de actividades, en la organización interna así como en la selección de títulos.

De este modo, las bibliotecas fueron creándose en función de las necesidades de lectura, unas detectadas por nosotras y otras expresadas por ellos mismos. Así, la botica de Lo Campano se especializó en novedades editoriales y literatura infantil, y la botica de José María Lapuerta, en literatura en diversos idiomas, libros para aprender la lengua y cultura española y obras para educar en la tolerancia.

*En nuestros comienzos
fuimos viendo que
las bibliotecas como
espacios culturales
podían compensar las
desigualdades sociales y ser
agentes para el desarrollo.*

Hoy, las letras del mundo comparten estanterías y espacios, los lectores del mundo comparten mesas de lectura, igual que la vida cotidiana en nuestro barrio. Aquí en nuestras boticas no hay fronteras, no existen las barreras... Compartimos algo muy importante: la necesidad de comunicarnos, de relacionarnos y, por supuesto, la pasión por leer.

Las bibliotecas se encuentran abiertas en horario de tarde, y se programan actividades para los niños en el horario en que las mujeres se encuentran en



Botica del libro.

las aulas de educación de adultos de ambos barrios. Las boticas son hoy un espacio de reunión y reencontro. En nuestros rincones se potencia el desarrollo personal reforzando en los niños usuarios de nuestras boticas hábitos de comportamiento, trabajando a su vez habilidades sociales a través de apoyo escolar y talleres de tiempo libre.

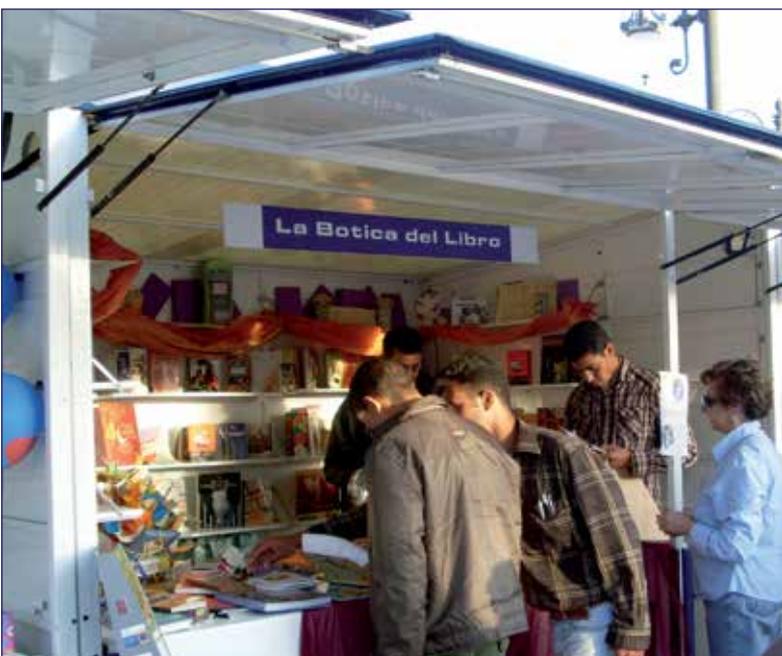
Nuestros libros viajan a centros educativos, al Centro Penitenciario de Sangonera y a domicilios de lectores que no pueden desplazarse a la botica por motivos de enfermedad. En estos espacios se curan y se alivian de la soledad, de la incomunicación y de la tristeza. Llevamos la lectura a diferentes lugares que no tienen estas funciones: calles y plazas de la ciudad, patios de los centros educativos y farmacias.



Actividad de Botica del libro.

Algunos de nuestros libros procedentes de boticas antiguas aguardan pacientemente en nuestra sala de espera a ser reparados y restaurados en nuestro hospital del libro. En nuestros laboratorios y salas de lectura, adultos y jóvenes inmigrantes crean relatos con sus pensamientos, vivencias y experiencias, y son difundidos a través de un concurso literario que convocamos cada año. Se trata de acercar voces y palabras de diferentes procedencias a la población autóctona.

Las boticas son hoy de la comunidad y para la comunidad, su historia en estos años nos dice que es posible una participación creativa capaz de generar un cambio individual y colectivo. Los libros y la lectura



Feria del asociacionismo.

están generando una transformación del entorno, y además están contribuyendo al desarrollo personal y social.

Las claves de nuestros pequeños logros están en haber acercado el mundo de la lectura a los locales sociales y en haber implicado a la población en el desarrollo del proyecto, consiguiendo así agentes

El futuro no lo podemos imaginar sin nuestro equipo de voluntarios que con sus dosis de constancia, empeño, entusiasmo y trabajo han hecho realidad este maravilloso sueño.

involucrados en la transformación social del entorno y personas que sienten las boticas como un espacio muy importante en su barrio.

En nuestros comienzos fuimos viendo que las bibliotecas como espacios culturales podían compensar las desigualdades sociales y ser agentes para el desarrollo personal y social. También investigamos nuevas vías para la inclusión social de los colectivos con los que trabajamos.

Muchas personas e instituciones de nuestra ciudad nos han acompañado durante estos años: el Centro de Educación de Adultos, el Ayuntamiento de Cartagena a través de la Concejalía de Juventud y la Oficina de Atención al Inmigrante, así como la Consejería de Cultura de la región de Murcia, también diversas asociaciones como acción familiar o psicólogos por el cambio.

El futuro no lo podemos imaginar sin nuestro equipo de voluntarios que con sus dosis de constancia, empeño, entusiasmo y trabajo han hecho realidad este maravilloso sueño.

A pesar de las numerosas dificultades seguiremos recetando lecturas y fabricando en nuestros laboratorios ideas para un mundo mejor, seguiremos siendo maestras de educación de adultos y portavoces de necesidades, emociones, sentimientos y sueños.

El final de este relato lleno de magia y emoción, de momento no lo hemos escrito, lo escribiremos con nuestros futuros lectores. ▲

Ficha técnica

AUTORAS: Gallego Ruiz, Isabel (profesora en la barriada José María Lapuerta) y Martínez Gutiérrez, Ana (profesora en el barrio Lo Campano). Cartagena (Murcia).
FOTOGRAFÍAS: Gallego Ruiz, Isabel y Martínez Gutiérrez, Ana.
TÍTULO: La botica del libro. Remedios lectores para la inclusión social.
RESUMEN: Se describe en este artículo una original iniciativa llamada *La botica del libro*. Es un proyecto de integración social y cultural a través de la lectura consistente en la creación de dos bibliotecas impulsadas por el Centro de Educación de Adultos y los colectivos sociales de los barrios Lo Campano y José María Lapuerta, de Cartagena (Murcia).
MATERIAS: Bibliotecas / Integración / Voluntarios en Bibliotecas / Región de Murcia.